

ARTÍCULO CIENTÍFICO
CIENCIAS SOCIALES**El patrimonio urbano-arquitectónico, un atractivo turístico de los destinos patrimoniales*****The urban-architectural heritage, a tourist attraction of heritage destinations***

Chaos Yeras, Mabel Teresa ^I; Arnaíz Ramos, María de los Ángeles ^{II}, Falls Valdivieso, Danelis ^{III}; Sónora Álvarez, Belkis ^{IV}

^I mabel.yeras@reduc.edu.cu, Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones (CECODEC), Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Camagüey, Cuba

^{II} maria.arnaiz@reduc.edu.cu, Departamento Educación Construcción, Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Camagüey, Cuba.

^{III} danelis.falls@reduc.edu.cu, Departamento de Arquitectura, Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Camagüey, Cuba.

^{IV} belkis.sonora@reduc.edu.cu, Departamento de Arquitectura, Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Camagüey, Cuba.

Recibido: 11/02/2019

Aprobado: 11/03/2019

Como citar en normas APA el artículo:

Chaos Vera, M. T.; Arnaiz Ramos, M.; Falls Valdivieso, D.; y Sónora Álvarez, B. (2019). El patrimonio urbano-arquitectónico, un atractivo turístico de los destinos patrimoniales. *Uniandes Episteme*, 6(2), 291-305.

RESUMEN

La puesta en valor de los sitios urbanos en función del turismo vendría a conformar una de sus modalidades, el turismo urbano; segmento turístico con una de las mayores tasas de crecimiento en el barómetro mundial. Dentro de los destinos urbanos, las zonas de altos valores patrimoniales concentran la esencia de la identidad de un sitio, pues perduran en sus espacios valores simbólicos, arquitectónicos y urbanos que deben ser reconocidos para identificar su singularidad. A nivel internacional al mismo tiempo que se estructura una red de ciudades Patrimonio de la Humanidad, se toma conciencia del enorme desafío que representa la protección y conservación de su patrimonio cultural. La necesidad de contar

con un aparato conceptual que sea capaz de identificar cuáles son las relaciones internas y externas que determinan el desarrollo del turismo urbano y cómo se relaciona este fenómeno con el propio entramado que configura la estructura funcional de la ciudad, es un elemento clave para aproximarse al turismo urbano con su multiplicidad de mensajes culturales y sociales que se dan en la propia ciudad. El objetivo del trabajo es fundamentar la necesaria preservación del patrimonio cultural como garantía de futuro de este segmento turístico y en este sentido valorar el espacio físico, social y turístico, a partir de una comprensión cabal de los valores propios del sitio que desempeñan un papel irremplazable en la identidad.

PALABRAS CLAVE: turismo urbano; conservación del patrimonio; valores propios.

ABSTRACT

The enhancement of urban sites in terms of tourism, would come to conform one of its forms, urban tourism; tourism segment with one of the highest growth rates in the world barometer. Within urban destinations, areas of high heritage values, concentrate the essence of the identity of a site, because symbolic, architectural and urban values that must be recognized to identify their uniqueness remain in their spaces. At the international level, while a network of World Heritage cities is structured, it is aware of the enormous challenge that the protection and conservation of its cultural heritage represents. The need to have a conceptual apparatus that is able to identify what are the internal and external relationships that determine the development of urban tourism and how this phenomenon relates to the very fabric that shapes the functional structure of the city, is a key element to approach urban tourism with its multiplicity of cultural and social messages that occur in the city itself. The objective of the work is to base the necessary preservation of the cultural heritage as a guarantee of the future of this tourist segment and in this sense to value the physical, social and tourist space, based on a thorough understanding of the site's own values that play an irreplaceable role in identity.

KEYWORDS: Urban tourism; heritage conservation; own values.

INTRODUCCIÓN

A partir de la segunda mitad del siglo XX se produce el "boom" turístico internacional y los gobiernos empiezan a considerar el turismo como un sector estratégico para su política económica. En la actualidad el turismo mueve millones de personas en el mundo y tiene repercusiones de muy diversa índole por lo que ha llegado a ser un fenómeno socioeconómico de relevancia creciente. En ese nuevo escenario cobra un protagonismo total, pero unido a ello surge la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones de

competencia entre los destinos, así como a los rápidos y profundos cambios de las motivaciones, preferencias y hábitos de los consumidores y por último al marco institucional y tecnológico que debe sustentarlo.

En el ámbito de los destinos turísticos cuando se habla de núcleos monumentales con un valioso patrimonio, cambian las exigencias en las esferas de actuación. “Las zonas de altos valores patrimoniales de una ciudad entendidas como núcleos monumentales en los que puede desarrollarse el turismo urbano sostenible, concentran la esencia de la identidad de un sitio, pues perduran en sus espacios valores simbólicos, arquitectónicos y urbanos” (Chaos, 2015, p. 658); sin embargo, si esos valores no se gestionan adecuadamente, corren el grave peligro de desaparecer. Al decir de Rigol y Rojas (2014) “El turismo no es malo en sí mismo, el problema está en cómo se presenta el patrimonio ante los ojos de los turistas” (p. 65).

A su vez, con el aumento del nivel medio de formación de la sociedad y el acceso generalizado a la cultura se ha producido también lo que se ha denominado revalorización del patrimonio en sus múltiples manifestaciones, ello trae consigo el aumento de la demanda del consumo turístico, convirtiéndose así el patrimonio cultural en reclamo y producto turístico (Troitiño, 2001).

La Organización Mundial del Turismo (OMT) reconoce al turismo urbano, como aquel desarrollado en ciudades principalmente declaradas Patrimonio de la Humanidad, lo que implica un reto mayor por su impacto en el desarrollo de los núcleos monumentales. Esta modalidad es reconocida a su vez como aquella por la que optan clientes de nivel cultural y poder adquisitivo alto. La Carta Internacional sobre Turismo Cultural (ICOMOS, 1976) cuyos principales objetivos están encaminados a facilitar las vías y medios para una gestión responsable del patrimonio cultural por parte del turismo, se pronuncia sobre “La relación entre los sitios con patrimonio y el turismo, como una relación dinámica que puede implicar valoraciones encontradas” y la necesidad de gestionar esta relación “de modo sostenible para la actual y para las futuras generaciones”. También aborda como las comunidades anfitrionas y los pueblos deberían involucrarse en la planificación de la conservación del patrimonio y en la planificación del turismo.

La creciente proliferación de destinos turísticos ha provocado un aumento de la competencia, por lo que cada vez es más complicado instaurar la diferenciación que garantiza establecerse como destino difícil de sustituir o lo que es igual lograr diferenciarse de los demás. Pero las dificultades no han venido únicamente del aumento de la competencia, sino que ahora se está ante un turista evolucionado, mucho más exigente y con expectativas a la hora de viajar muy altas, que accede a la información de muchas otras maneras y utiliza la tecnología, busca vivir y sentir el destino, intercambiar experiencias culturales y emociones. En este sentido solo aquellos destinos que sepan responder a estos

cambios tendrán éxito para lo cual la fórmula ya no es sólo vender, sino que se trata de convencer.

Atenta gravemente, para el desarrollo del turismo urbano, la imagen descualificada que poseen en muchos casos, las áreas centrales de las ciudades y en especial los centros históricos. Entonces ocurre que “el patrimonio urbano que no se hace consciente en el imaginario, ni se encuentra protegido: es un patrimonio invisible, un patrimonio en riesgo” (Antequera, 2015, p. 9).

Duany y Plater Zyberk (2003) sostienen que

el futuro del urbanismo pertenecerá a ciudades como las que ya existen en Cuba: compactas, caminables, de uso mixto y adaptable al tránsito público. Toda nueva edificación de ahora en adelante debería de ser contextual a este modelo. O sea, tradicional en el sentido de hacerse a la manera de lo que ya se sabe ha dado buenos resultados por largo tiempo (p. 9).

Como han afirmado algunos estudios, se tiene la suerte de disfrutar de ciudades compactas, complejas y socialmente diversas, es primordial conservarlas y a la vez introducir determinados objetivos para su sostenibilidad (Rueda, 2012).

Para el desarrollo de un turismo urbano, es necesario reconocer las potencialidades patrimoniales y culturales de la ciudad, así como la posibilidad del contacto con sus pobladores. En este sentido, el trabajo aborda un enfoque contemporáneo relacionado con el turismo en los núcleos monumentales que está muy ligado a los sistemas sociales y que tiene un escenario insuperable en las ciudades patrimoniales como Camagüey. Para ello, es crucial una comprensión cabal de los valores propios del sitio y de otras pautas culturales que desempeñan un papel irremplazable al definir la identidad y ofrecer un lenguaje que permite identificar su singularidad.

El crecimiento competitivo de los destinos turísticos debe basarse en los principios de especialización y diferenciación a través de procesos de planificación estratégica que se adapten a la fase de desarrollo en la que se encuentre cada destino, pues las necesidades son distintas según se trate de destinos emergentes, en crecimiento o maduros. Es aquí donde juega un papel esencial el determinar aquello que nos distingue y nos diferencia de la competencia, lo que se traduce en buscar las ventajas comparativas del destino.

MÉTODOS

La metodología general que se trabaja permitió la recopilación de la información necesaria para enfrentar la investigación. De vital importancia resultó el análisis de contenido para la revisión de las fuentes tradicionales y recientes relacionados con el tema del turismo urbano. Se realiza además un primer acercamiento a los fondos del Archivo Histórico Provincial de la

ciudad de Camagüey (AHPC) y se procesa con el auxilio de la estadística descriptiva la información encontrada.

Se utiliza el método analítico sintético para el estudio detallado de la bibliografía y para el análisis cualitativo referido a los elementos singulares que distinguen a un destino de otros de la competencia. Dentro de los métodos empíricos se emplea la observación estructurada como parte del trabajo de campo, mediante la cual se identificaron los exponentes de edificios de apartamentos del Movimiento Moderno como patrimonio importante. Se emplea además como técnica la encuesta para obtener información sobre el nivel de conocimiento acerca del patrimonio por la población.

RESULTADOS

Un acercamiento conceptual.

Para los objetivos de la investigación, algunos conceptos son claves por la necesidad de enfrentar el turismo urbano como un gran reto por su impacto en el desarrollo de los sitios patrimoniales y en particular de los llamados núcleos monumentales. De allí la necesidad de abordar el aparato conceptual de manera que sea capaz de identificar cuáles son las relaciones internas y externas que determinan el desarrollo del turismo urbano y cómo se relaciona este fenómeno con el propio entramado que configura la estructura funcional de la ciudad, ello es un elemento esencial para poder aproximarse al turismo urbano con su multiplicidad de mensajes culturales y sociales que se dan en el espacio físico, social y turístico.

Como ha planteado Chaos (2015):

En muchos casos las ciudades se destacan por la jerarquización que poseen sus centros históricos, coincidentes con los centros o polos de equipamientos colectivos de orden económico fundamentales, lo que dota a las ciudades en general y a las patrimoniales en particular de una dinámica que favorece la experiencia turística. (p. 669)

La Carta de Turismo Cultural, ICOMOS (1976) considera que el turismo es un hecho social, humano, económico y cultural irreversible y que además nuestra sociedad demanda la satisfacción de sus necesidades, por lo que es importante apelar al turismo como una forma de éxito que genera un desarrollo económico y por tanto social. La OMT a partir del Informe Brundtland en 1993, define el desarrollo turístico sostenible como el que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales

y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

La interrelación turismo-patrimonio está fundamentada en que no es posible diseñar ni realizar una cultura para el turismo, tampoco es posible desarrollar o consolidar el mismo sin que esté presente la cultura nacional y local como parte misma del atractivo turístico. Algunos estudiosos del tema del turismo urbano plantean que: "No cabe ninguna duda que el turismo urbano es un fenómeno emergente que está reconfigurando en los últimos años los flujos turísticos (...). La ciudad deviene así en un producto atractivo y se configura como elemento determinante en la configuración de la demanda turística". (Rausell y Marco, 2016, p. 2)

Pero si se habla de turismo urbano no puede apartarse de él, su propia esencia, que no es otra que la búsqueda del contacto con sus pobladores. El hombre como ente social, hacedor de su propia cultura aporta valores a esa ciudad que reconoce como el mayor hecho cultural, masivo y perdurable y el más inclusivo porque incorpora a todos los sectores de la población y a todas las generaciones que nos antecedieron.

Se reconoce para el caso particular de Cuba que:

"Como tendencia interesante, en el corto y mediano plazos, los destinos específicos (...) dejarán de ser los tradicionales polos de sol y playa; con sus grandes resorts todo incluido. Cobrarán importancia los sitios y las ciudades que, como La Habana, atesoran los recursos y atractivos que demandarán los nuevos visitantes" (Perelló, 2016, p. 8).

La noción de equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible se basa en tres elementos esenciales: el lugar, la comunidad local y el visitante. La participación ciudadana es aquí fundamental para generar procesos de identidad y apropiación, reafirmandose así valores locales, que son a su vez de gran importancia para la percepción y apropiación del patrimonio urbanístico, cultural y ambiental y para generar un desarrollo sostenible acorde con las características propias de cada ciudad. En el turismo urbano las poblaciones locales deben estar involucradas en su desarrollo y sus necesidades tienen que ser satisfechas, por lo tanto, la participación comunitaria debe considerarse una premisa en la implementación de exitosos proyectos turísticos urbanos.

Lamentablemente, según algunos autores:

A pesar de esos criterios la realidad urbana ha conducido a la destrucción de los centros históricos, pues como consecuencia de la desconcentración urbana resultante de la expansión y del desarrollo tecnológico han sido desplazados por otros más modernos y con ello condenados al abandono y deterioro físico y social. (Chaos y Marichal, 2015, p. 22)

La UNESCO ha reconocido que el patrimonio natural y cultural constituye la fuente insustituible de inspiración y de identidad de una nación, pues es la herencia de lo que ella fue, el sustrato de lo que es y el fundamento del mañana que aspira a legar a sus hijos. En consecuencia, con ello, el concepto de desarrollo sostenible y de urbanismo restaurativo o integral, constituyen un acercamiento a la posibilidad real de poder legar ese patrimonio natural y cultural. Por ello se hace necesario crear en la población una conciencia en relación con su propio patrimonio natural y cultural, así como la necesidad de conservarlo y disfrutarlo proyectándolo hacia el futuro, lo que constituye un compromiso ineludible.

Sin embargo, la ciudad como realidad, resulta de gran complejidad, lo cual dificulta su síntesis, entendida esta como el proceso de selección de sus elementos singulares, para convertirla en producto turístico. En el caso específico de los centros históricos esta realidad se torna aún más compleja por la implicación que el tema del hábitat posee para configurar esa imagen turística. Domínguez (2007) plantea, que si bien algunos organismos internacionales concuerdan en la importancia del estado físico de la vivienda como aspecto fundamental en la conservación del medio ambiente; las entidades que están relacionadas directamente con acciones concretas en este sentido no consideran el deterioro del patrimonio construido como una afectación directa del mismo, lo que trae consigo una disminución de la calidad de vida de la población. Al decir de Lalana (2011) "Si hay algo que deberíamos haber aprendido es que no se pueden preservar los conjuntos urbanos históricos si no se cuida de manera especial la función residencial, y particularmente la vivienda popular" (p. 29). Esto en última instancia atenta considerablemente con la calidad de los destinos urbanos, por lo que su tratamiento deviene en una prioridad.

El núcleo monumental es la zona que presenta los más altos valores patrimoniales de una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad y en la que puede desarrollarse el turismo urbano sostenible ya que concentra la esencia de la identidad del sitio al presentar en sus espacios; valores simbólicos, arquitectónicos y urbanos. Este concepto ha sido asociado con las ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad a partir de considerar la singularidad como valor turístico, además estas ciudades necesitan de un marco interpretativo donde sea factible aplicar la teoría del espacio turístico que plantea la unión de la estructura física de la ciudad (urbanización), el espacio de consumo, la infraestructura y el espacio de los recursos, que implica la creación de instrumentos para la ordenación del espacio social que debe ser a la vez espacio de motivación por sus valores agregados, espacio construido con sus equipamientos y espacios de conexión reflejo de la identidad del destino (Chaos, 2015). Las ciudades por si solas evidencian la evolución de la arquitectura y el urbanismo, así como permiten visualizar toda una serie de factores socioculturales, técnicos y económicos relacionados con su construcción, transformación y conservación, los que resultan elementos fundamentales de la identidad e importantes piezas del patrimonio cultural.

Teniendo en cuenta lo anterior, los espacios físicos como sede de intercambios sociales dentro de los núcleos monumentales pueden ser manejados como elementos no solo dignos de contemplar sino de revitalizar e integrar visualmente. Al asumir los criterios abordados se pueden lograr espacios físicos y sociales en los núcleos monumentales que no estén limitados solo a la contemplación del habitante o visitante, sino a la revitalización del patrimonio construido, además de la integración no sólo visual con respecto al contexto de la ciudad sino de las actividades cotidianas y tradicionales del lugar con las funciones turísticas (Figura 1).



Figura 1. Núcleo monumental (izquierda). Revitalización del patrimonio (derecha).

Fuente: Archivo fotográfico CECODEC.

De igual forma la singularidad del patrimonio debe buscarse en el de cursar de la evolución sin menosprecio de obras más recientes. Según explica Rigol y Rojas (2014) cuando se selecciona un bien patrimonial “el mensaje es el punto inicial para determinar la individualidad y, más allá, la originalidad, para que la instalación tenga su propia identidad, con el fin de que sea recordada por quien la visita y se condicione determinado prestigio” (p. 540).

De allí que Falls (2016) consideren:

A partir de este planteamiento, la participación ciudadana es de vital importancia en toda intervención para la salvaguarda de los valores patrimoniales, para identificar y reconocer los mismos y, en conjunto con la población residente y la asesoría técnica de especialistas, llegar a soluciones que resuelvan las necesidades sociales y no afecten los valores patrimoniales (p. 61).

Otra problemática está también asociada a la no identificación de elementos esenciales del patrimonio como recurso turístico. Si consideramos según plantean algunos autores que “La ciudad contiene aquello que configura los elementos esenciales de la capacidad de atracción de una realidad urbana” (...) y “que los destinos emergentes tendrán que reforzar su elemento diferenciador para consolidarlo como elemento de atracción primaria, que motive la realización efectiva de la visita” (Rausell y Marco, 2016, p. 7), entonces la determinación de aquello que nos distingue de la competencia dentro del valioso patrimonio

de la ciudad puede llegar a convertirse en ese elemento de atracción, como puede ser el caso del valioso patrimonio cubano que corresponde a las obras del Movimiento Moderno.

Atendiendo a ello, el proceso de valoración de las obras para que devengan en su consideración como bien patrimonial, tiene que ver con la participación en ello no sólo de los especialistas, sino del resto de la población y es parte del problema actual en la ausencia de apreciación de los valores espaciales, formales y ambientales, de importantes exponentes del patrimonio, entre ellos los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno.

La arquitectura del Movimiento Moderno se desarrolló mediante un conjunto de tendencias que surgieron en las primeras décadas del siglo XX en Europa y Estados Unidos, marcando una ruptura con la tradicional configuración de los espacios, formas compositivas y estéticas. Camagüey desarrolla algunos ejemplos de obras modernas significativas a partir de 1945 hasta 1960 con marcada influencia de las tendencias internacionales a partir de buscar analogías ya empleadas en el repertorio internacional generando exponentes de carácter excepcional dentro de la arquitectura del centro histórico de la ciudad, que aunque irrumpen en la ciudad tradicional y se muestran, en alguna medida, irreverentes dentro de la trama consolidada, poseen importantes valores en ocasiones amenazados de desaparecer por las transformaciones sufridas.

La investigación logra identificar una muestra de 82 edificios de apartamentos y reconoce los principales autores que trabajaron este repertorio. Entre los arquitectos del periodo dejan su huella arquitectos como Germán Delamarter Scott, Santiago Amador Casellas, Enrique Pérez Pérez, José Bombín Campos, Melitón Castelló y Jorge de Quesada por solo citar algunos. Se destacan obras y autores como algunos ejemplares que utilizaron analogías referidas a “la máquina como inspiración artística”, elementos estos valorados por precursores del Movimiento Moderno internacional como Le Corbusier y que bien pueden convertirse en lo singular que distingue a su núcleo urbano de otros de la competencia. Algunos ejemplares camagüeyanos acentúan la forma en quilla de barco, están rematados con una barandilla y el volumen superior es tratado a modo de camarote (Figura 2).

Como plantea Delgado (2015, p. 9), “el patrimonio urbano que no se hace consciente en el imaginario, no se encuentra protegido, es un patrimonio invisible, un patrimonio en riesgo”. Como ha sido reconocido, las representaciones sociales tienen de base un fondo cultural acumulado por la sociedad, que forman la identidad que “es la expresión (o conjunto de expresiones) de los valores esenciales reconocidos por una comunidad. Estos pueden referirse a la historia y las vivencias comunes, resultado de las interrelaciones múltiples de carácter dialéctico entre las costumbres, las tradiciones y las transformaciones generadas de acuerdo con los cambios en las formas de vida en cada etapa histórica” (Alfonso, 2014, p. 27).



**Figura 2. Edificio de apartamentos del Movimiento Moderno (izquierda y centro).
Exponente singular del Movimiento Moderno camagüeyano (derecha).**

Fuente: Tomada por las autoras, 2018.

Unido al patrimonio urbano-arquitectónico y no menos importante, otras singularidades asociadas a estos sitios y que pueden verse como potenciales turísticos son la fiestas populares, celebraciones religiosas o propias de las ciudades, expresiones músico danzarias, manifestaciones como el teatro, el cine, la cerámica o la plástica, eventos culturales y científicos, las personalidades ilustres que trascienden lo meramente local ya sea por su desempeño en campos de la política, las artes o el quehacer científico, así como prestigiosas instituciones que son escenarios representativos de estas singularidades (Figura 3).



Figura 3. Manifestaciones culturales, patrimonio intangible.

Fuente: Archivo fotográfico CECODEC.

Las transformaciones en la imagen urbana de contextos de valor.

El turismo debe considerarse como un medio legítimo para la revitalización económica, pero existe un posible impacto negativo en su estructura e imagen urbana. Las transformaciones en la imagen urbana tienen un peso fundamental en el hábitat que al integrar la mayor parte de los sectores urbanos y derivado de la problemática asociada inciden negativamente en la preservación del patrimonio y en la calidad de la imagen turística.

La preservación del hábitat en contextos comprometidos como lo son los centros históricos y las zonas patrimoniales constituye una necesidad para la salvaguarda de los valores de las edificaciones que responden a diversas épocas y estilos arquitectónicos sin abandonar la importancia de solucionar las necesidades de la población. Si bien es cierto que la vivienda debe poderse adaptar a la dinámica de la vida de la población, no es menos cierto que tales transformaciones, realizadas sin asesoría técnica y con deficiente control por parte de los organismos competentes, repercuten negativamente sobre la imagen urbana.

Algunos autores han abordado el tema de la importancia de la imagen urbana a la hora de decidir por un destino, en este sentido muchas ciudades en el mundo han trabajado la llamada imagen de marca y en ocasiones buscan referentes en hitos de la arquitectura, este es el caso de París o Bilbao (Bigné, Sánchez y Sánchez, 2001).

Un peso fundamental, otorgan otros autores como Johnson y Thomas, (1992) quienes plantean que la imagen del destino puede ser tan relevante que permite explicar los comportamientos de los turistas. Se trata de reflejar una imagen auténtica del destino (Figura 4).



Figura 4. Imagen auténtica. Plaza del Carmen, centro histórico de Camagüey.

Fuente: Archivo fotográfico CECODEC (izquierda), cortesía Larissa Alves de Sousa (centro y derecha).

Por otro lado las modificaciones realizadas en ejes urbanos de relevancia por su centralidad en conjuntos de valor patrimonial, como es el caso del eje República del centro histórico de Camagüey, por solo citar un ejemplo, debido entre otras causas al crecimiento o la segregación del núcleo familiar o al desarrollo del trabajo por cuenta propia en el lugar de residencia, provocan cambios a nivel de fachada carente de criterios de integración y la pérdida de la expresión original y con ello un deterioro visual en el perfil. No caben dudas que la ciudad es un organismo vivo y en constante transformación, sus calles y edificios guardan las huellas de disímiles períodos que fueron configurando una imagen propia, preservar ese rico patrimonio sin perder la identidad cultural, constituye el reto del presente para garantizar el futuro (Figura 5).



Figura 5. Transformaciones en la imagen urbana de la calle República (izquierda y centro). Calle República, la ciudad como organismo vivo.

Fuente: Fondo fotográfico CECODEC.

DISCUSIÓN

Las valiosas obras del Movimiento Moderno camagüeyano son un rico patrimonio que dentro del núcleo monumental de la ciudad inscrito en la lista del Patrimonio Mundial desde el 2008, puede convertirse en un importante recurso turístico para incrementar el turismo urbano. Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno están favorecidos por la renovación arquitectónica de la etapa en que se desarrollan, ello influiría positivamente tanto en las soluciones formales, espaciales y tecnológicas, como en las ambientales. Por ello resulta de especial significación el estudio de los valores de estos inmuebles que han constituido desde su creación un referente de confort para la población que reside en ellos y una aspiración del resto de los habitantes de las ciudades, lo cual es una potencialidad que no debe ser desaprovechada si se quiere desarrollar un turismo urbano que potencie sus elementos singulares.

Es fundamental considerar el sentido social de la arquitectura, que brinda principios de equidad y oportunidad de bienestar para todos los habitantes. La arquitectura como ciencia “debe brindar las condiciones adecuadas para el habitante y su relación con el entorno, por lo que debe ser capaz de apropiarse del territorio, incorporar factores climáticos y trabajar con ellos para lograr el confort ambiental para el hábitat de las personas” (Espinosa y Cortés, 2015, p. 229). Sin embargo, el desconocimiento, por un lado, la falta de acciones que involucren a la población residente en ellos y la falta de un cuerpo legal que garantice eficazmente su protección; atentan considerablemente en la gestión de dicho patrimonio con fines turísticos.

Las obras modernas constituyen parte del patrimonio de la nación, por lo que su conservación es de vital importancia, para detener el proceso de deterioro y de transformaciones de los inmuebles. La rehabilitación como categoría de intervención permite proteger este legado arquitectónico, testigos de una época con importantes avances en la forma de construir.

Las autoras coinciden en que,

la identificación y la participación, la interiorización por parte de los residentes son elementos fundamentales en el largo plazo. La sostenibilidad discursiva, por tanto, sólo se puede mantener en el caso de que los mensajes simbólicos sean encarnados y trenzados con la efectiva identificación cultural de los ciudadanos y los usos que éstos hacen del espacio urbano” (Serrano y Köster, 2016, p. 6).

La investigación permite demostrar primero la importancia del patrimonio tangible e intangible en los destinos urbanos, en segundo lugar, la necesidad de reconocer lo que distingue de ese patrimonio al destino para diferenciarlo de otros similares de la competencia. Un tercer aspecto de importancia es la necesidad de dar a conocer ese patrimonio para garantizar su conservación para lo cual resulta indispensable la participación ciudadana. En cuarto lugar, la necesidad de considerar la ciudad un organismo vivo, en el que pueden ocurrir transformaciones que dañan la necesaria imagen auténtica que requiere el destino para su promoción. Por último, la importancia de mantener el hábitat con calidad de vida para sus habitantes como parte esencial de un destino turístico urbano poseedor de un núcleo monumental con altos valores patrimoniales.

CONCLUSIONES

La relevancia en la definición de una ciudad como destino turístico urbano obliga a que planificadores, agentes turísticos y agentes sociales de la ciudad, articulen los consensos necesarios con el objetivo de que el turismo urbano promueva el desarrollo urbano armónico, y que, junto a la capacidad de generar ingresos, responda a las demandas y necesidades de los ciudadanos en términos de concertación social, habitabilidad e identidad colectiva.

Algunos elementos abordados son esenciales. El diseño de políticas públicas debe privilegiar a los núcleos monumentales y su identidad, sobre la premisa de una planeación integral que busque la mejor integración de los gobiernos locales, la población residente, los profesionales, las universidades y todos los agentes y actores implicados en el desarrollo urbano con objetivos claros que propicien la recuperación de la imagen urbana y el bienestar social, económico y cultural de sus habitantes, pues no habrá futuro sin presente.

Las actuales generaciones están llamadas a una gestión turística participativa que propicie los beneficios esperados para las comunidades anfitrionas y para aquellas que elijan su destino en base a los recursos patrimoniales en los que el ciudadano desempeña el rol fundamental.

Se reconoce la necesidad de preservar el patrimonio cultural como garantía de futuro de este segmento turístico y en este sentido valorar el espacio físico, social y turístico, a partir de una comprensión cabal de los valores propios del sitio que desempeñan un papel irremplazable en la identidad.

REFERENCIAS

- Alfonso, A. (2014). *Conservación del patrimonio cultural inmueble. Temas introductorios*. La Habana, Cuba: Editorial Universitaria Félix Varela.
- Antequera, A. J. (2015). *La situación del patrimonio urbano en la periferia de la gran ciudad: patrimonio oficial versus patrimonio identitario. El caso de Carabanchel Alto (Madrid)*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Madrid, España: Universidad Politécnica de Madrid.
- Bigné, E; Sánchez, I y Sánchez, J. (2001). Tourism image, evaluation variables and after purchase behaviour: inter-relationship. *Tourism Management*, 22(6), 607-16.
- Chaos, M. T. (2015) La identidad cultural en el centro de la gestión turística de los núcleos monumentales. En L. Gómez Consuegra y O. Mijillo (Ed.) *Conservación de Centros Históricos en Cuba*. Roma, Italia: Editorial edA Esempli di Architettura: Aracne Editrice.
- Delgado, A. J. (2015). *La situación del patrimonio urbano en la periferia de la gran ciudad: patrimonio oficial versus patrimonio identitario. El caso de Carabanchel Alto (Madrid)*. (Reporte de conferencia). Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, Cataluña, España. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/79072>.
- Domínguez, J. (2007). La rehabilitación del patrimonio construido desde la visión medio ambiental. *Revista Arquitectura y Urbanismo*, 28(1), 41-7.
- Duany, A.; y Plater Zyberk, E. (2003). *Práctica del post-suburbanismo*. (Vol. 3); Colección Arquitectura y Ciudad. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.
- Espinosa, F. y Cortés, A. (2015). Confort higro-térmico en vivienda social y la percepción del habitante. *Revista INVI*, 30, (85), p. 227-42.
- Falls, D. (2016). Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en Camagüey, un valioso patrimonio a conservar desde los proyectos y con la participación social. *Revista Arquitecturas del Sur*, 34(49), 56-65.

- ICOMOS (1976). *Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La gestión del turismo en los sitios de patrimonio significativo*. París, Francia: Unesco. Disponible en: https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233923470073_ph14.carlos_romero.pdf.
- Johnson, P.; y Thomas, B. (1992). The analysis of choice and demand in tourism. En P. Johnson, & B. Thomas (Eds.) *Choice and demand in tourism* (pp. 1-12). London, Reino Unido: Mansell.
- Lalana, J.L. (2011). El paisaje urbano histórico: modas, paradigmas y olvidos. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, (14), 15-38.
- Perelló, J. L. (26 de abril de 2016). *El turismo internacional en Cuba. Un recuento necesario ante el nuevo escenario*. La Habana, Cuba: Revista Temas. Disponible en: <http://www.temas.cult.cu/node/1415>.
- Rigol, I., y Rojas, A., (2014). *Conservación patrimonial: teoría y crítica*. La Habana, Cuba: UH Editorial.
- Rojas, A. (2014). Planeamiento, flexibilidad, valores. En *Conservación patrimonial: teoría y crítica*. La Habana, Cuba: Editorial UH.
- Rueda, S. (2007) *Libro Verde de Sostenibilidad urbana y local en la era de la información*. Barcelona, España: Ministerio de de Agricultura Administración y Medio Ambiente.
- Serrano F. M.; y Köster P. R. (2005). Una aproximación al turismo urbano. El valor de la ciudad empaquetada en el caso de Valencia. *Revista de Economía, Sociedad, Turismo y Medio Ambiente: RESTMA*, (2), 9-34.
- Troitiño, M. Á. (2001). *Movilización Turística y Gestión de Flujos de visitantes*. (Tesis doctoral). España, 2001.